

Anexo IV

Nuevos lenguajes y Pastoral.

1.- INTRODUCCIÓN

El gran reto de la pastoral en nuestros días es transmitir el Evangelio (la buena noticia) a los jóvenes de hoy. No deja de ser un reto común a otros tiempos, pero no hemos de olvidar las características propias del que nos ha tocado vivir.

Nuestros jóvenes reciben cientos de *buenas noticias*, cientos de modelos de vida, cientos de propuestas, la mayoría más atractivas (que no mejores) que la nuestra. Por otro lado, la revolución en las tecnologías comunicativas ha transformado los propios medios de comunicación, algo que no es, ni mucho menos, indiferente. No sólo es que el medio forma parte del mensaje (MacLuhan), sino que lo transforma y, alguna vez, lo anula (recordemos los *avisos* de móviles, el mensaje no es más que el medio).

¿Qué tiene esto que ver con la pastoral? En cuanto ésta tiene como objetivo la transmisión de una fe y unos valores es un acto comunicativo y no puede obviar los nuevos modos de transmitir.

Las preguntas claves son:

¿Qué características tiene esta revolución –análisis de la realidad?

¿Qué tipo de persona está naciendo de esta revolución –consecuencias antropológicas¹?

¿Cómo, desde esas gramáticas, podemos ofrecer nuestra propuesta evangélica –retos de la pastoral?

2. ¿QUÉ CARACTERÍSTICAS TIENE ESTA REVOLUCIÓN?

a. Gramáticas interpretativas.

Lo más significativo de esta revolución es que **ha cambiado el modo que tenemos de relacionarnos con los demás**, de ofrecer mensajes, de llegar al otro. Han cambiado los medios y, por tanto, de alguna manera, **han cambiado los propios mensajes**. Las *gramáticas interpretativas*, aquellos códigos que nos permitían no sólo relacionarnos con el otro sino también con el mundo, han modificado sus medios. Y si somos seres en relación (con el mundo, con las personas y con Dios²) no podemos quedarnos indiferentes a este cambio. Si el problema de Francisco Javier era no hablar el mismo idioma que los hindúes, **el nuestro es no hablar en el mismo medio**, el mismo lenguaje³.

¹ No olvidemos que la relación con el otro es lo que nos hace persona y que esta relación no se da sino desde la comunicación.

² Dios mismo es un ser en relación (Trinidad, Encarnación, Oración...), de ahí la importancia de preguntarnos por nuestro lenguaje.

³ No es lo mismo lengua que lenguaje.

El **reto de la pastoral** ante estas nuevas gramáticas es *inculturizarse* en este nuevo mundo que ha surgido en los últimos años y que no cesa de cambiar. No hacerlo supone no estar en el mundo, con los jóvenes⁴.

b. Fracturas: Comunicativas, sociales, generacionales.

Algunas de las consecuencias (negativas) de esta revolución son las **fracturas** que han surgido en los niveles **comunicativos, sociales y generacionales**.

? **Comunicativas:** En cuanto al primer nivel, decir que **el medio**, como decíamos, **impone** más que nunca las posibilidades y las condiciones de la comunicación. Quizá, los medios hacen la **comunicación más extensiva** (podemos llegar a más gente, a más lugares, a más realidades), **pero menos intensiva** (los contactos son más esporádicos, menos profundos, fruto de ser más rápidos). Por otro lado, el chat (por ejemplo), te permite situarte en una conversación **sin** mostrar **identidad** alguna, falsearla, jugar con la ambigüedad de tu personalidad (sexo, procedencia, trabajo, edad, etc.). Otro fenómeno son los **nichos comunicativos**; es decir, espacios muy cerrados desde los que nos comunicamos. Esto impide, en muchos casos, una verdadera comunicación. Desde nuestro nicho comunicativo nos conectamos con otro nicho, pero tal vez no con la persona que lo habita. Nos olvidamos del otro incluso en las relaciones con el otro. En definitiva, si estar en relación suponía poner en juego toda la persona, los nuevos medios de comunicación te permiten la comodidad de no ser tú mismo. Por ello, **el reto pastoral** está en **humanizar los medios** y en **desmitificarlos**, no por anularnos, sino por darles su verdadero valor⁵. Quizá el *tanto-cuanto* ignaciano pueda servir para resituar todo esto.

? **Sociales:** En cuanto a la fractura social, es evidente que el equipamiento y los recursos necesarios para acceder a este tipo de medios (ordenador, móviles, conexiones, etc.) sólo se lo pueden permitir unos pocos (los del 20% del mundo rico). Además, también marcan diferencias el conocimiento que los padres tengan de estos medios. De este modo, **los “saltos” sociales no sólo tienen motivos económicos sino también culturales**; muchos jóvenes pueden sentirse excluidos, no sólo por no tener móvil o acceso a internet, sino por no poder usar el mismo lenguaje o protocolo que le dé acceso al grupo. Pueden llegar a medir su aceptación en el grupo de iguales según los mensajes y llamadas que reciben. En cualquier caso, son muchos los padres que (aun sin saber) hacen fuertes inversiones para no perder el tren de la innovación tecnológica⁶.

⁴ **Contemplación de la Encarnación:** Y Dios miró al mundo, y viéndolo tan mal, tomó su móvil, y con un simple toque (Él no hacía cobras porque le recordaba a serpientes y éstas a Eva), comunicó a Jesús sus deseos de enviarle al mundo. En aquel tiempo, Jesús chateaba con Dios en un cibercafé llamado “El huerto de los olivos”. Desde este lugar, además, trataba de acceder a los datos secretos guardados en la Sinagoga, pirateando y enviando virus a tanto fariseo. Jesús era un cracker, con varios nicks: Maestro o Master, Cristo, Mesías, Salvador... Por eso lo mataron. Pero la red no deja de estar invadida por un Master que guía y hace de las suyas: El Espíritu Santo, nombre en clave, *El Paloma*...

⁵ Hay jóvenes que han endiosado los nuevos medios de comunicación (Internet –chats, correos, etc.- y los móviles) ¡Es el viejo mito de la tecnología salvadora de la humanidad!

⁶ Si antes los padres se empeñaban económicamente con el señor del Laurousse para comprar esa gran enciclopedia a todo color que aunaba todo el saber ilustrado del hombre en 35 volúmenes, ahora lo hacen con Jump para comprar, lo más barato posible, el ordenador más completo.

Es evidente que el **reto pastoral** está en **denunciar** estas acentuaciones de las diferencias, que impiden un desigual acceso a la información/formación, esto es, al poder (de elegir, de desarrollarse, de acceso a un empleo digno, etc.). Pero no sólo esto (que es casi demonizar los medios), sino es saber **aprovechar los dones y las oportunidades** de los nuevos medios de comunicación (de nuevo el *tanto cuanto* ignaciano). Es decir, convertirlos en medios para el Reino⁷.

? **Generacionales:** Son los jóvenes los que, educados en la cultura digital, tienen el dominio de las nuevas tecnologías y por ello casi el poder en este campo. Evidentemente, toda la publicidad va destinada a los jóvenes. Ello aumenta el deseo de los padres a parecerse a los hijos (el joven es el modelo), rompiendo doblemente la relación intergeneracional: por un lado, el adulto no puede comunicarse con el joven, pues no hablan *en*⁸ el mismo lenguaje; por el otro, es difícil comunicar a dos generaciones cuando una (la adulta) lucha por asemejarse (complejo de Peter Pan) a la otra (la joven). En ambos casos, la generación juvenil tiene una pérdida: no se enriquece de la experiencia de los adultos (no existe legado histórico, tradición, etc.). En la segunda, además, se potencian aquellos valores que se consideran adolescentes: indecisión, inseguridad, deseo de probarlo todo indiscriminadamente, inmediatez, confusión, etc.

Esta falta, sin duda, es sufrida más que disfrutada. La incomunicación de padres e hijos, adultos y jóvenes se convierte muchas veces en desorientación (y la **angustia** que ella puede provocar). El **reto pastoral** puede estar centrado en el **acompañamiento**, personal y espiritual, de los jóvenes. A pesar de vivir en una revolución de los medios de comunicación, aún hay que dar un paso y revolucionar la propia comunicación: hacerla más afectiva, implicar a la persona en su totalidad, etc.

3.- CAMBIOS ANTROPOLÓGICOS.

? **Del tiempo:** Si la revolución en los transportes redujo las distancias entre ciudades, podemos decir que los nuevos medios de comunicación han **acortado** el concepto de **tiempo** (en menos tiempo se prepara un libro, en menos tiempo llega el correo, el tiempo de vida de cualquier producto en venta es menor...), incluso, podemos decir que el tiempo es **anulado**. Vivimos en la sociedad del 24/7, es decir: podemos acceder a tiendas, a información, a charlas... 24 horas al día, 7 días a la semana. El tiempo se ha anulado y ha pasado a convertirse en **siempre** (tenemos al alcance de nuestra mano **todo y siempre**). A pesar de todo, la información es de tal magnitud, que **an** ese tiempo resulta **insuficiente** (nuestros jóvenes insatisfechos). Por ello, más que nunca el tiempo es oro. Hemos de aprovechar que todo va tan rápido para hacer más⁹.

Los **retos pastorales** quizá vayan marcados por presentar ciertos rasgos ignacianos como filosofía de vida y de interpretación del tiempo válidos hoy día. El Paradigma Pedagógico Ignaciano plantea como uno de sus cinco puntos la **reflexión**, algo que tal vez se considere pérdida de *tiempo* en esta sociedad, tan centrada en la **acción** (que precede a nuestra reflexión). *Otra pérdida de tiempo* es la del **discernimiento** como tiempo denso, profundo de reflexión, diálogo con Dios, evaluación,

⁷ Si uno de los Isaías quería convertir las espadas y las lanzas en arados, nosotros podemos convertir los Evangelios en páginas Web, las cartas de San Pablo en temas de Chat y cada uno de los trompeteros o naciones del Apocalipsis en el nombre de una tribu virtual.

⁸ Creo que es interesante insistir en que la dificultad no está en hablar el mismo lenguaje, sino *en* el mismo lenguaje, pues es el medio *en* el que nos movemos el que determina y condiciona el mensaje.

⁹ Desde la pastoral podemos presentar un concepto ignaciano a los jóvenes: el *magis*, como verdadero y humanizante "más", frente a una alocada y despersonalizante carrera competitiva.

análisis de las circunstancias, lecturas de la realidad, toma de decisiones¹⁰... Es decir, educar para el tiempo¹¹.

? **Del trabajo:** Consecuencia de todo esto es que, al tener más medios y recursos, las exigencias laborales son mayores, no sólo por cuestiones de competitividad (muy alta en nuestros días) sino también de calidad (se puede exigir más). Además, **el tiempo y el espacio se han flexibilizado**. Se puede hacer cualquier cosa en cualquier lugar y en cualquier momento. Esto tiene claros reflejos en los chicos y chicas que estudian. Aquellos que se toman en serio su trabajo, pueden verse realmente ahogados por la profusa información a la que tienen acceso. Y aquellos que desean salir al paso, tienen muy fácil la recopilación de datos (cortar y copiar del Encarta, bajar trabajos completos de páginas web –el rincón del vago, vg.- etc.). Por un lado, cierta angustia ante tanto material; por el otro, excesiva facilidad en lograr objetivos y metas, que no fomenta el esfuerzo, la creatividad, etc.

Ya hablábamos anteriormente del *magis ignaciano*¹² quizá tratado como la excelencia (no sólo académica). Este es el **reto pastoral**; presentar el esfuerzo, la creatividad, vivir el trabajo como don y no con angustia, son claves para poder, más tarde, hablar del voluntariado, del trabajo social, de la entrega, etc.

? **De las relaciones:** Sólo destacaremos la formación de **nuevos grupos**, tribus virtuales, que fomentan las relaciones entre personas totalmente diferentes (en edad, sexo, cultura, lengua...) con algún punto en común (el cine, los cómics, la música, juegos de rol, etc.). Es decir, la nueva tribu se concentra no tanto por actividades o estilos comunes (como ocurría en las tribus urbanas), sino por puntos en común muy concretos. El resto puede o no ser igual. Quizá, esto permite una mayor **tolerancia, respeto y conocimiento** de otras realidades. Queda por saber si existe un verdadero intercambio cultural. Además, estas tribus no son *excluyentes* –pertenecer a una te impide participar en otra- sino que deja el horizonte abierto: es destacable su apertura.

Puede parecer que el concepto de *aldea* se recupera, entendido como un ambiente que posibilita la comunicación más íntima, en la que todos saben de todos. El problema es que, realmente, dicha comunicación no se da (decíamos anteriormente que no se pone en juego a toda la persona en dicha comunicación), pues, el problema de reunirse a partir de un tema común te limita a hablar de dicho tema casi exclusivamente. Pero la necesidad y el deseo de ese trato existe.

El **reto de la pastoral** consiste, por un lado, en **detectar** esa necesidad y, por el otro, **darle salida** sin convertirse en grupos “estufa”: grupos abiertos, grupos solidarios, grupos que se reúnen alrededor de un proyecto concreto, crear temas de debate y participación, vídeo-forums, etc.

? **De la moral:** La modernidad colocó a la razón como eje principal de las visiones del mundo (dejando a un lado a la religiosa). El choque con otras *razones* dio paso inmediato al **relativismo** y a la evidencia de que toda razón tiene unos límites. La postmodernidad trajo consigo el deseo de recuperar la **subjetividad**. Esto tiene implicaciones morales: ¿qué es lo correcto? Es una pregunta que cada uno se responde según la circunstancia. Los nuevos medios de comunicación crean nuevas

¹⁰ Una forma de hacer el examen del final del día con chicos/as en una convivencia usando nuevos medios: consiste en ir tomando fotografías con cámara digital y después hacer un montaje y proyectarlo con el Power Point. Un modo visual de hacer algo que lleva siglos haciéndose, un modo de introducir al examen del día.

¹¹ Es importante educar para la contemplación, el saber mirar, para el silencio como tiempo generador del pensamiento.

¹² Deus semper maior..

situaciones a las que se aplica una nueva moral: no está mal bajar programas sin pagar, piratear música, ser ambiguo en tus relaciones con los demás, crear una personalidad virtual, acceder a material de pornografía (infantil, adulto, etc.), hacer circular ideas, materiales y demás documentos contra los derechos humanos (grupos neonazis que tienen sus sedes en la red, racistas, terroristas que enseñan a fabricar cócteles molotov, etc.)...La tendencia natural es la más cómoda. Por eso, **de la tolerancia pasamos al relativismo**, a la indiferencia, al escepticismo; y **de la igualdad, al uniformismo**, al pensamiento único.

Es difícil que dicha moral de lo virtual pase a la vida real (los que piratean música no la roban en grandes almacenes, no se presentan con otro nombre al llegar al colegio o al trabajo, etc.). La cuestión es que nuestros jóvenes aprenden a usar **dos morales** (el juego de la doble moral), ambas circunstanciales y relativas (podemos luchar en una campaña contra la explotación infantil y seguir comprando camisetas Nike; hacer una tutoría sobre la identidad y seguir usando un *nick* en nuestras relaciones personales en la red...). El problema es de **definición y compromiso por un proyecto** (moral, en primera instancia, vital –de fe-, en último término).

El **reto pastoral** iría encaminado a ofrecer **valores** básicos (humanos y cristianos) de coherencia, identidad (construirla entre tanta virtualidad), integridad, que permitan un trabajo serio de **proyecto** (de fe y justicia).

4.- RETOS Y NUEVOS LENGUAJES PASTORALES

Entendemos lenguaje en sentido amplio: todo aquello que comunique o permita una comunicación de sentimientos, experiencias, fe, ideas, etc. Abarca desde el modo de realizar la comunicación (entrevista, mural, canción) hasta el lugar donde se realiza (despacho, grupos, la noche, la fiesta, campo, aula de teatro...)

Los nuevos lenguajes

Primero decir que el mensaje profundo ha de tener como **coordenadas la fe y la justicia**, en una unión indisoluble, e independiente del medio que se usa para expresarla; la fe no es sólo propia de los sacramentos y la justicia no sólo pertenece a las actividades de solidaridad.

Si no existe comunicación, no puede haber transmisión de valores o transmisión de fe. En esta sociedad, lo que no *vende* no vale, y sólo *vende* lo que tiene una buena imagen, lo que atrae a los sentidos. Todo aquello que no se transmita según las nuevas formas, los nuevos lenguajes, se considera anticuado, pasado, sin importancia y por tanto no llega, sobre todo, cuando se trata de jóvenes.

En los nuevos lenguajes se han de tener en cuenta:

- Las formas:

la **imagen** es lo que más comunica, lo que más expresa. También resultan los mensajes cortos pero contundentes, fuertes (frente al pensamiento débil), que denoten seguridad.

La **música**: existen muchos grupos actuales con unos mensajes interesantes y comprometidos; es el cauce de expresión de la juventud: lo que piensan, lo que sienten, lo que quieren lo dicen cantando.

También es esencial lo **narrativo**, las historias. El cine, los cuentos, las leyendas (incluso los juegos de rol), todo forma parte de lo mismo: un resurgir de lo narrativo, de todo lo que cuenta una historia. Parece la mejor forma de transmitir.

En la pastoral esto se traduce en: aprovechar todo el material gráfico que nos llega, expresando sentimientos, realidades, pensamientos, conceptos como la justicia, la solidaridad, la fe, la Iglesia con fotografías.

Los **iconos**: imágenes, dibujos, pinturas, símbolos que poseen un significado profundo, comprometido, que reúnen de una sola vez un conjunto de sentimientos, deseos, pensamientos, recuerdos... (por ejemplo, la adoración de la cruz en Pascua)

La **música**, uso directo de su instrumento de comunicación. De todos los gustos: desde la Oreja de van Gogh hasta Skape. Letras comprometidas, apáticas, derrotistas, optimistas... Todo eso es el resumen de su mundo, de sus deseos, de sus inquietudes.

El **lenguaje narrativo**: es posible retomar el video-forum, desde el que analizar la realidad de la sociedad, los valores que en ellos imperan o los valores que deberían imperar, etc. Aprovechar los cuentos, las historias: Jesús usaba la parábola para enseñar; existen talleres de cuentos y de cuenta – cuentos, etc. Dentro de esta misma dinámica del relato, es importante para la transmisión de la fe, los testimonios personales (que cada cual cuente su historia), sobre todo el testimonio de lo cotidiano, del cristiano que día a día trabaja, estudia, afronta problemas, etc. Por último, tendríamos que aprovechar el resurgir de la exégesis bíblica narrativa; Recontar la Biblia desde el estilo que en ella predomina: la narración de breves historias de hombres y mujeres que han sentido y seguido a Dios.

- **Los formatos**: los nuevos medios de comunicar tienen especial importancia, encontrar otros cauces, otros medios, otras herramientas para expresar la complejidad de la propia fe. Quizá lo más importante sea lo táctil, lo tangible, lo físico (recordemos que la imagen es importante). La expresión corporal, el cuerpo como medio y herramienta comunicativa, es una técnica a explotar. Las formas de vestir, los gestos... son parte también del mundo de la adolescencia. Forman parte de su lenguaje.

En cuanto a la pastoral, es importante buscar nuevas formas de expresar nuestra fe, en nuestras celebraciones y actividades: uso de Internet para la expresión y difusión de nuestras ideas, sentimientos, creencias; uso de la expresión corporal como un medio más y útil en la comunicación; etc.

Por último, la cuestión del lugar, el *locus*, el espacio concreto de encuentro. El lugar predilecto de los jóvenes es la **noche**. En ella se mezclan todos los elementos que hacen de la noche un lugar de fiesta: *música* (identificador grupal y a veces creadora de opinión pública), *alcohol* (desinhibidor), *grupo de iguales* (o ausencia de adultos), *moda* (el uso del lenguaje del cuerpo como expresión de sí mismos con ropas, piercing's...), *sexualidad*, etc. En definitiva, se nos presenta la noche como un espacio que es dominio de la juventud, es un **espacio de poder de los jóvenes**.

La solución va más allá de dar un mayor cauce de participación (= poder) *diurno* a nuestros jóvenes, pero bueno es empezar por ahí. La pastoral tiene el reto de ofrecer alternativas no a la

noche (algo imposible), sino a los valores que de ella se desprenden; esto es, dar **responsabilidad, implicar, delegar.**

Otro de los lugares privilegiados de los jóvenes, son los colegios. Gran parte de la vida de un joven se realiza entre las horas de clases, en los pasillos. El **reto de la pastoral** consiste en **reabrir espacios** muchas veces perdidos (departamento de pastoral) en el que se pueda dar el encuentro de alumnos/as, sin ningún tema concreto, con los pastoralistas. Muchas veces, el diálogo entre unos y otros no se da por la sencilla razón de que el/la pastoralista no “parece” accesible o disponible. El reto, en definitiva, es crear nuevos espacios “informales” de encuentro, pero sin olvidar sus propios ambientes: ellos son de la noche, del hablar ante un café, del celebrar una fiesta, un concierto, etc. Estos ámbitos de comunicación, pastoralmente, dan mucho juego y pueden ser potenciados en los centros escolares y desde las actividades extra escolares.

Especialmente importante es el silencio, no por su uso, sino por el miedo que produce al adolescente. Es una especie de *horror vacui*, miedo a todo aquello que no esté repleto (de ruidos, de personas). Es esencial ayudarles a descubrir la riqueza del silencio, de la contemplación.

- Lo individual/personalizador vs lo Grupal: Hablamos de la necesidad de escucha, de ser valorado. La entrevista. El acompañamiento. La mayoría de los mensajes que el chico/a recibe no son individualizadores sino colectivistas. Son muy importantes los mensajes *tú*, de diálogos personales y personalizados.

Desde la pastoral es necesario fomentar el acompañamiento, la entrevista personal, los programas proyectos de vida, el asesoramiento en los momentos clave de decisión (especialidad, carreras, etc.), fomentar la cercanía, crear ámbitos de intimidad, etc.

Pero sin olvidar lo grupal: la *tribu*, la comunidad, cada una con sus rasgos distintivos. Es importante que la nuestra (es inevitable formar parte de una) no tenga elementos de distinción marginadores, sino que su única distinción sea la apertura, la tolerancia, el diálogo... etc,

- Lo social: El lenguaje de las ong es muy importante, el lenguaje de la solidaridad atrae, pero a la vez se desvirtúa. Importancia de retomarlo, de expresar la solidaridad que venimos profesando desde hace siglos, la indignación ante tanta injusticia, crear no sólo un pensamiento crítico ante toda injusticia, sino fomentar el **sentimiento crítico**, la indignación ante el dolor ajeno, el sentimiento que te lleva a hacer algo.

En cuanto a la pastoral, supone no viciar un lenguaje encerrándolo sobre sí mismo: pastoral abierta, activa, etc.

Si todo esto, las formas, los formatos, lo individual - grupal y lo social, no **entra en los sacramentos y la oración** como vivencia personal, el sacramento pierde sentido y significado para el adolescente.

Es importante, además, **revisar nuestro propio lenguaje:** a veces, nuestro testimonio no es creíble porque nosotros mismos no nos sentimos reconocidos en el lenguaje y la simbología que usamos.

Por otro lado, aún seguimos presentando:

- Un **Dios** oculto entre tanta abstracción, *al que nunca se llega directamente sino por mil cauces: solidaridad, justicia, entrega. ¿Qué hay del sentir a Dios Padre, de Dios que es Amor y Vida?*
- O bien, un **Cristo** endiosado o bien un simple hombre fundador de la 1ª ONG.
- Una **Virgen** ñoña, o la diosa madre.
- Una **Iglesia** que se confunde con lo sacramental y lo clerical, sin una definición y vivencia lúcida de su auténtico sentido y sin tener clara la verdadera función del laico.

Por último, podemos conectar con **otros lenguajes** que funcionan: Scouts, montañeros, grupos de teatro, etc. Es fácil encontrar puntos comunes desde los cuales trabajar conjuntamente.

Además, es esencial la unión de fuerzas en un mismo proyecto, buscando puntos comunes en la **acción tutorial** (la pastoral tiene mucho que decir en las tutorías y el Dpto. de orientación tiene mucho que enseñar a la pastoral)

5.- CONCLUSIÓN.

Mientras se crean unos *nichos comunicativos* bastante cerrados, tanto que, en las relaciones con el otro se olvidan del otro, llenos de ambigüedades, de “virtualidades”, mientras se potencian los *medios de comunicación fríos* (que fomentan la pasividad: móviles, etc.), nosotros pretendemos formar comunidades que busquen el intercambio, grandes grupos, encuentros (¿una fe de masas?). Los jóvenes se encuentran ante la dificultad de entender una fe contemplativa e interior ante tanta exteriorización (el cristiano del futuro o es un místico -con una experiencia fuerte de Dios- o desaparece). Para colmo, en muchas ocasiones, nuestra labor pastoral de motivación, de presentación de un Cristo más cercano, de una Iglesia más abierta, se nos vienen abajo por *retiros* aburridos, liturgias pesadas, convivencias desfasadas y lenguajes y simbologías ajenas a su realidad ¿No son contraproducentes para la fe/evangelización algunas de nuestras propuestas? Es necesario revisar y actualizar el modo de transmitir el mensaje evangélico.

“Si el mundo nos sitúa ante nuevos desafíos pone también a nuestra disposición nuevos instrumentos: medios más adecuados, sea para conocer al hombre, la naturaleza, la sociedad, sea para comunicar pensamientos, imágenes y sentimientos, y para hacer nuestra acción más eficaz. Hemos de aprender a servirnos de ellos en favor de la evangelización y del desarrollo del hombre.

Deriva de ello la necesidad de una reevaluación de nuestros métodos apostólicos tradicionales de nuestras actitudes, de nuestras instituciones, a fin de adaptarlas a las nuevas exigencias de nuestra época y más ampliamente, de un mundo en rápido cambio”

(CG XXXII d 4, nn 8-9)